

Llamamiento de los movimientos sociales a la movilización contra la guerra, el neoliberalismo, la explotación y exclusión, por otro mundo posible

**V Foro Social Mundial
Porto Alegre, Brasil
31 enero de 2005**

Somos movimientos sociales reunidos en el marco del V Foro Social Mundial. El gran éxito de participación, plural y masiva, al FSM, nos da la posibilidad y la responsabilidad de hacer más y mejor nuestras campañas y movilizaciones, para extender y fortalecer nuestras luchas.

Hace cuatro años el grito colectivo y global que OTRO MUNDO ES POSIBLE rompió la mentira que la dominación neoliberal es inevitable, así como de la "normalidad" de la guerra, de la desigualdad social, del racismo, de las castas, del patriarcado, del imperialismo y de la destrucción del medio ambiente. En la medida que los pueblos se apropian de esta verdad, su fuerza se hace incontenible y se va materializando en hechos concretos de resistencia, reivindicación y propuesta.

Documentos Llamamiento de los movimientos sociales a la movilización contra la guerra, el neoliberalismo, la explotación y exclusión, por otro mundo posible. En publicación: OSAL, Observatorio Social de América Latina, año VI, no. 18. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina: Argentina. Enero. 2006.

Acceso al texto completo: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal18/Documentos18.pdf>
Red de Bibliotecas Virtuales de Ciencias Sociales de América Latina y el Caribe de la red CLACSO
<http://www.clacso.org.ar/biblioteca> - biblioteca@clacso.edu.ar

Por ello lo nuevo de nuestra época es el estallido y la extensión de los movimientos sociales en todos los continentes y su capacidad de construir en la diversidad nuevas convergencias y acciones comunes a escala global.

En ese marco, decenas de millones de hombres y mujeres se movilizaron en todos los rincones del mundo por la paz, contra la guerra y la invasión encabezada por Bush contra Irak. Las cumbres como el G8 y la OMC, el FMI y el Banco Mundial, donde pocos pretenden decidir por todos y todas, quedaron cuestionadas y deslegitimadas por la acción de los movimientos sociales. Las luchas populares en defensa de la naturaleza, de los derechos de los pueblos y de los bienes comunes, contra su privatización, como las de Bolivia, Uruguay y otros pueblos, demostraron la posibilidad de poner en crisis la dominación neoliberal. Se nos abrieron nuevos espacios de lucha política y social.

El neoliberalismo es incapaz de ofrecer un futuro digno y democrático a la humanidad. Sin embargo, hoy día retoma la iniciativa respondiendo a su crisis de legitimidad con la fuerza, la militarización, la represión, la criminalización de las luchas sociales, el autoritarismo político y la reacción ideológica. Millones de hombres y mujeres están sufriendo cada día. Queremos aquí recordar la guerra en el Congo que ya causó cuatro millones de víctimas. Por todo eso, otro mundo no solamente es posible, sino necesario y urgente.

Conscientes que nuestro camino es aún largo, llamamos a todos los movimientos del mundo a luchar por la paz, los derechos humanos, sociales y democráticos, el derecho de los pueblos de decidir su destino y la cancelación inmediata de la deuda externa de los países del Sur, a partir de la AGENDA que compartimos en el marco del V Foro Social Mundial:

AGENDA DE LUCHA

- Llamamos a todas las organizaciones y movimientos sociales participantes en el Foro Social Mundial y a aquellos que no pudieron estar en Porto Alegre, para trabajar juntos una campaña por la INMEDIATA e INCONDICIONAL CANCELACIÓN DE LA DEUDA externa e ilegítima de los países del Sur, comenzando con los países víctimas del tsunami y otros que han sufrido terribles desastres y crisis en los meses recientes.

Apoyamos a los Movimientos Sociales del Sur que se declararen ACREEDORES de las deudas históricas, sociales y ecológicas. Exigimos el reconocimiento internacional de estas deudas para detener su incremento, y la restauración de nuestros ecosistemas y el resarcimiento a los pueblos. Exigimos cesar la ejecu-

ción de proyectos y “acuerdos de integración” que faciliten el saqueo de recursos naturales en los países del Sur.

Apoyamos la exigencia de los Movimientos Sociales de campesinos y pescadores de las áreas afectadas por el tsunami a fin de que los recursos para la emergencia y rehabilitación sean administradas directamente por las comunidades locales y así evitar nuevas deudas, colonización y militarización.

– A dos años de la invasión a Irak la oposición global a la guerra es más grande que nunca. Para el movimiento contra la guerra es tiempo de aumentar las acciones y no echar marcha atrás.

Exigimos el fin de la ocupación de Irak. Exigimos que EE.UU. termine de amenazar a Irán, a Venezuela y a otros países. Nos comprometemos a establecer más contactos con las fuerzas anti-ocupación en Irak y Oriente Medio. Reforzaremos nuestras campañas contra las transnacionales implicadas en la ocupación, apoyamos a los militares que rechazan la participación en la guerra y defendemos los activistas perseguidos por estar contra la guerra.

Llamamos a los movimientos a movilizarse el 19 de marzo en un gran día de acción global para exigir el retiro de las tropas de ocupación de Irak. ¡No más guerras!

– Apoyamos todas las campañas para el desarme y la desmilitarización, incluso la campaña contra las bases militares de EE.UU. en el mundo, las campañas por el desarme nuclear, por el control del comercio de las armas y por cortar el gasto militar.

– Bajo la excusa del “Libre Comercio” el capitalismo neoliberal avanza en el debilitamiento de los Estados, la desregulación de las economías y en la “legalización” de privilegios para las corporaciones transnacionales a través de los Tratados de Libre Comercio (TLCs). Fracasado el ALCA por la presión popular, ahora se obliga a Centroamérica y otros países a suscribir Tratados de Libre Comercio bilaterales que los pueblos rechazamos. En Europa la directiva Bolkestein de la UE quiere imponer la privatización completa de los servicios públicos. En este marco llamamos a todas y todos a movilizarnos durante las Jornadas de Acción Global, del 10 al 17 de abril; en la Cumbre de los Pueblos de las Américas, en Mar del Plata, Argentina, en noviembre de 2005; y frente a la VI Reunión Ministerial de la Organización Mundial del Comercio, en Hong Kong, en diciembre de 2005.

– Apoyamos la Marcha Mundial de las Mujeres, quienes realizan una nueva campaña de acciones feministas globales, recorriendo el mundo partiendo de

São Paulo el 8 de marzo y finalizando el 17 de octubre en Burkina Faso, para reafirmar su compromiso en la lucha contra el neoliberalismo, el patriarcado, la exclusión y la dominación. Convocamos a todos los movimientos a construir en ese período acciones feministas contra el libre comercio, el tráfico sexual, la militarización y por la soberanía alimentaria.

– Apoyamos los esfuerzos de movimientos sociales y organizaciones que promueven la lucha por la dignidad, la justicia, la igualdad y los derechos humanos, especialmente los de los dalits, afro-descendientes, pueblos indígenas, romas, burakumins y los más oprimidos y reprimidos sectores de la sociedad.

– Llamamos a la movilización de masas contra la cumbre del G8 en Escocia del 2 al 8 de julio. Iremos a las calles y participaremos en la contra-cumbre en Edimburgo y Gloneagles. Exigimos: que la pobreza pase a la historia, que paren la guerra, cancelen la deuda e impongan un impuesto global a las transacciones financieras para financiar el desarrollo.

– Protestamos contra las políticas neoliberales y los apoyos militares de la Unión Europea hacia la América Latina. Convocamos a una movilización por la solidaridad entre los pueblos en ocasión de la Cumbre de Presidentes de América Latina y de Unión Europea en mayo de 2006, en Viena, Austria.

– Luchamos por el derecho universal a una alimentación sana y suficiente. Luchamos por el derecho de los pueblos, las naciones y los campesinos a producir sus alimentos. Nos manifestamos contra los subsidios a la exportación que destrozan las economías de las comunidades rurales. Evitemos el dumping alimentario.

Rechazamos los alimentos transgénicos porque además de poner en riesgo nuestra salud y nuestro ambiente, son el instrumento para el control de los mercados por cinco empresas transnacionales. Rechazamos las patentes sobre cualquier forma de vida y en especial sobre las semillas ya que con ello pretenden apropiarse de nuestros recursos y el conocimiento asociado a ellos.

Exigimos la Reforma Agraria como una estrategia que permita garantizar el acceso del campesinado a la tierra, y sea la garantía de una alimentación sana y suficiente, y que no se concentre la tierra en manos de las transnacionales y los latifundistas.

Exigimos que se anulen las acciones en contra de los campesinos de todo el mundo, la liberación inmediata de los campesinos y presos políticos que existen en el mundo, la suspensión de la militarización de las zonas rurales.

Apoyamos la producción sustentable basada en la preservación de los recursos naturales: suelo, agua, bosque, aire, biodiversidad, recursos acuáticos, etc. Apoyamos el fomento a la producción orgánica y agroecológica.

Llamamos a la movilización en el día mundial de los campesinos el 17 de abril y en el aniversario de la muerte de Lee el 10 de septiembre, contra la OMC.

– Apoyamos las campañas y luchas en defensa del agua como bien común público, contra su privatización y para el reconocimiento del acceso al agua como un derecho humano, como la campana “No a la Suez en América Latina”. Invitamos a participar en el Forum internacional del 18-20 de marzo en Ginebra.

– Compartimos la exigencia de construir una alianza entre movimientos sociales y redes por un “Contrato mundial por el clima: un mundo solar es posible”. La energía es derecho a la vida y un bien común. La lucha contra la pobreza y el cambio climático exigen que la energía sustentable esté entre las prioridades de las iniciativas y campañas del movimiento social. Apoyamos la marcha internacional sobre el clima en noviembre.

– La “Responsabilidad Social de las Transnacionales” no logró eliminar los abusos y crímenes de las transnacionales. Por ello tiene que ser seriamente desafiada. Los movimientos trabajarán juntos para quitar poder a las transnacionales, parar sus abusos y crímenes. Las comunidades tienen que tener libertad para protegerse a sí mismas, a su medio ambiente y a la sociedad del dominio de las transnacionales.

– Apoyamos las campañas contra las transnacionales que violan los derechos humanos, sociales y sindicales, como aquellas contra Nestlé y Coca-Cola en Colombia, y Pepsi y Coca Cola en la India.

– Apoyamos la lucha del pueblo palestino por sus derechos fundamentales y nacionales, incluso el derecho al retorno, basados en el derecho internacional y las resoluciones de la ONU.

– Pedimos a la comunidad internacional y a los gobiernos imponer sanciones políticas y económicas a Israel, incluyendo el embargo sobre las armas. Llamamos a los movimientos sociales a movilizarse también por las desinversiones y boicots. Estos esfuerzos tienen el objetivo de presionar a Israel a implementar las resoluciones internacionales y respetar el parecer de la Corte internacional de Justicia de parar la construcción y destruir el muro ilegal del apartheid y terminar la ocupación.

- Apoyamos a los activistas israelíes por la paz y los refusenik en su lucha contra la ocupación.
- Condenamos el injusto bloqueo a Cuba y pedimos un juicio justo para los cinco cubanos presos en Estados Unidos. Igualmente, exigimos la retirada inmediata de las tropas militares extranjeras en Haití.
- Reconocemos la diversidad de opción sexual como una expresión de un mundo alternativo y condenamos su mercantilización. Los movimientos se comprometen a compartir la lucha contra las exclusiones por identidad, género y homofobia. Juntaremos nuestras voces en contra todas las formas de mercantilización del cuerpo, de las mujeres y de las personas GLBT.
- Apoyamos el proceso de construcción de una red global de movimientos sociales comprometidos con la defensa de los migrantes, refugiados y desplazados. El neoliberalismo y las políticas de la “guerra contra el terror” produjeron el crecimiento de la criminalización de los migrantes, de la militarización de las fronteras, del claudinaje y de la disponibilidad de fuerza de trabajo barata. Apoyamos la campaña por la ratificación de la Convención de las Naciones Unidas por los derechos de los migrantes, que ningún gobierno del Norte quiere aceptar. Apoyamos la campaña por establecer un organismo independiente que sancione a los gobiernos que no respetan la Convención de Ginebra para los refugiados y los derechos de los y las migrantes.
- Apoyamos las campañas y luchas por los derechos de los niños y las niñas, contra la explotación laboral y sexual, contra el tráfico de niños y el turismo sexual.
- Apoyamos el llamamiento de los excluidos, de los sin-voz, para desarrollar una campaña de solidaridad activa e impulsar una marcha mundial en la que los y las oprimidos/as y excluidos/as del planeta levantan su voz para conquistar el derecho a una vida digna.
- Desde el 14 hasta el 16 de septiembre, en la Asamblea General de la ONU, los jefes de gobierno de todo el mundo tomarán decisiones sobre la reforma de las Naciones Unidas y revisarán sus compromisos para erradicar la pobreza. Son ellos los principales responsables de la actual situación crítica de la humanidad. Apoyamos el llamado de redes internacionales que invitan a movilizarse globalmente el 10 de septiembre por un nuevo orden mundial democrático y contra la pobreza y la guerra.
- Apoyamos el llamado por una movilización el día 17 de noviembre, en el día internacional de los estudiantes, en defensa de la educación pública, contra la privatización y la transnacionalización de la educación.

– En solidaridad con Venezuela, la juventud del mundo está llamada a participar en el 16º festival mundial de la juventud y de los estudiantes en Venezuela entre los días 7 y 15 de agosto.

– La comunicación es un derecho humano fundamental. Apoyamos el llamado para las movilizaciones en el marco de la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Comunicación, en Túnez, el 16-18 de noviembre. Apoyamos el llamado a una fuerte convención internacional sobre la Diversidad Cultural y nos oponemos a la mercantilización de la información y de la comunicación por la OMC.

– Apoyamos la economía social como expresión concreta de una alternativa de desarrollo justo, solidario, democrático y equitativo.

– En defensa de la salud pública y contra su privatización, llamamos a todos los pueblos del mundo a una lucha permanente. Llamamos a la movilización en el marco de la Asamblea General en Defensa de la Salud de los Pueblos, en Cuenca, Ecuador, en el año 2005 y al Foro Mundial de la Salud en el marco del Foro Social Mundial en África en 2007.

Esta es una pequeña muestra de los movimientos sociales en lucha.

¡GLOBALICEMOS LA LUCHA, GLOBALICEMOS LA ESPERANZA!

IV Encuentro Hemisférico de lucha contra el ALCA Declaración Final

**La Habana, Cuba
30 de Abril de 2005**

A todos los pueblos de nuestra América

El primero de enero de este año el mundo amaneció sin que la Organización Mundial de Comercio (OMC) adquiriera nuevos poderes sobre el destino del planeta y nuestro continente se despertó sin la calamidad de un Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), como lo tenían planeado y nos pretendían imponer las grandes corporaciones transnacionales, el gobierno de Estados Unidos y sus gobiernos subordinados en la región. Quizás no se ha valorado lo suficiente el significado de este traspie para los planes imperiales y el que se haya podido detener, al menos por ahora, estas verdaderas amenazas para todos los pueblos de América. Esto ha sido posible por la emergencia en la región de gobiernos que se distancian de la hegemonía norteamericana y, sobre todo, porque estos mismos se deben a la creciente resistencia y el impulso del movimiento social que se extiende incontenible por toda América Latina, frustrando los proyectos de los poderosos y poniendo en su lugar a quien, beneficiándose primero de él, le da luego la espalda. Después de años de lucha contra el proyecto del ALCA celebramos aquí, desde Cuba, Territorio Libre de América, esta primera victoria.

Pero el imperio no duerme. La plaga del mal llamado “libre comercio” –esa divisa de la globalización neoliberal que busca abrir a nuestros países al saqueo indiscriminado y les niega su derecho al desarrollo– se expande por todas partes

y en todas las formas que le es posible. Si bien en Cancún se descarrilaron las negociaciones de la OMC, las grandes potencias vienen trabajando para someter a sus reglas y sus intereses aspectos vitales para la humanidad como la agricultura, la biodiversidad y los servicios básicos para la educación, la salud y la seguridad social. El próximo mes de diciembre, la OMC tendrá una nueva cumbre en Hong Kong. Ahí intentarán sellar las negociaciones que excluyen y atentan contra los pueblos del mundo. ¡No lo permitamos! Debemos salir a luchar nuevamente a escala global para frustrar esas negociaciones, para impedir que la OMC adquiera más poderes, para detener la agenda corporativa. Además de acompañar desde el continente a quienes se movilizan en todo el mundo contra la OMC, estaremos luchando en Hong Kong como lo hicimos antes en Cancún.

Tampoco podemos decir todavía que la victoria sobre el ALCA es definitiva. Las negociaciones del ALCA pueden estar entrampadas, congeladas, pero el ALCA no ha muerto. Estados Unidos puede intentar revivir ese “cadáver” en cualquier momento, especialmente si no consigue avanzar sus intereses todo lo que desea en los escenarios globales o bilaterales. Pero aun si lo consiguiese, Estados Unidos no renunciará tan fácilmente a su objetivo estratégico de colocar las piezas del rompecabezas de su dominación en el marco de una sola área hemisférica bajo su hegemonía. Debemos mantenernos vigilantes y movilizados continentalmente contra El ALCA, y exigir a los gobiernos que se precian de ser dignos e independientes el no ceder a las presiones norteamericanas y no poner en juego, así sea con mediaciones, el futuro y el derecho al desarrollo de nuestras naciones.

Pero el escenario más grave que enfrentamos se encuentra actualmente en Centroamérica, el Caribe y la región andina. Al ver frustrado el proyecto original del ALCA, Estados Unidos giró inmediatamente su estrategia para avanzar por la vía de los hechos en tratados bilaterales o subregionales de libre comercio. La tesis es que si la mayor parte del continente está bajo tratados de libre comercio con Estados Unidos, el advenimiento del ALCA será sólo un trámite, o los países que se resistan queden aislados. Así, Estados Unidos se ha dedicado a presionar a los países centroamericanos y a República Dominicana en el Caribe, así como a los países andinos, para que se sometieran a tratados de libre comercio leoninos, injustos, expoliadores, que los subordinen definitivamente a los intereses de las grandes corporaciones norteamericanas y cancele para siempre sus posibilidades de desarrollo independiente. Centroamérica y República Dominicana representan el paso siguiente a consolidar por parte del imperio. Falta la ratificación de Costa Rica, Nicaragua, República Dominicana y el propio Congreso de Estados Unidos. Ahí, en Centroamérica y la región andina está hoy el principal campo de batalla contra los planes de dominación del imperio. Si logran pasar estos tratados de libre comercio, el ALCA estará más cerca de hacerse realidad ¡No lo podemos

permitir! Los pueblos de Centroamérica y la región andina están resistiendo, movilizándose, librando duras batallas y haciendo nuevos sacrificios para detener esta amenaza. Así está siendo en Guatemala, donde la represión ha vuelto a aparecer cobrando la primera víctima mortal en nuestra lucha contra el libre saqueo por parte del imperio. Desde aquí rendimos homenaje al compañero Juan López, hermano guatemalteco asesinado por el terrible crimen de luchar por la soberanía de su país (pedimos un minuto de silencio en su memoria) (pedimos ahora un minuto de aplausos a su lucha). ¡Todos los pueblos de América debemos unirnos para apoyar la resistencia de nuestros hermanos y hermanas de Centroamérica y la región andina contra los tratados de libre saqueo! ¡Esta es hoy nuestra prioridad en esta lucha!

Y los tratados de libre comercio no son las únicas amenazas que seguimos enfrentando. Todos los días, sin esperar a los tratados, las transnacionales y sus “socios locales” trabajan para privatizar lo que todavía no han terminado de adueñarse. Ahora van sobre la energía, la educación, la salud y la seguridad social, la biodiversidad, el agua, la privatización de la vida. Y junto a los intentos privatizadores, sigue pendiendo sobre nuestros países el peso y el chantaje de la deuda, cuando la hemos pagado tantas veces que más que deudores somos acreedores y nuestras naciones deberían ser compensadas. Lo más ominoso, sin embargo, es que para empujar esa agenda, para imponer sus planes, Estados Unidos es cada vez más intervencionista, más colonialista, más belicista y, bajo el mando —ratificado desafortunadamente para el mundo— de George Bush, busca imponer ahora la visión de seguridad del imperio como si fuese la seguridad de todo el mundo, pretendiendo subordinar a los países del hemisferio a su mando también en este terreno, además de promover y apoyar la militarización de regiones enteras.

No partimos, sin embargo, de cero en la resistencia a todas estas amenazas y calamidades. En las diferentes regiones del continente se libran cada vez más luchas, muchas veces con éxito, contra la privatización y entrega de la energía, del agua, de la educación, de la salud; crece la oposición al pago de la deuda y la resistencia a la militarización; se lucha contra el perverso modelo de “libre comercio”, por la tierra y la soberanía alimentaria; cada vez en más países nuestros pueblos, por su voluntad, ponen y deponen gobiernos. Bajo este impulso, por primera vez en muchos años, el surgimiento de gobiernos latinoamericanos no serviles a Washington está contradiciendo y complicando sus proyectos colonialistas. Se perfila cada vez más la idea de una integración distinta, de bloques del sur de países en desarrollo para encarar juntos el poderío y las ambiciones desmedidas del norte. Por supuesto, no basta con otra integración, la del sur con el sur, sino que es indispensable que ésta esté basada en un modelo radicalmente distinto de desarrollo e intercambio, para que realmente redunde en beneficio de nuestros pueblos y naciones.

Y precisamente el nivel y la unidad que han alcanzado las luchas de nuestros pueblos nos permite y nos exige, sin abandonar las luchas de resistencia, pasar cada vez más a proponer y construir desde abajo una visión propia de integración y desarrollo, alternativa al neoliberalismo y el “libre comercio”, que ponga por delante la complementariedad de las naciones antes que la competencia; que ponga por delante los derechos humanos, sociales, ambientales y de género; que parta de reconocer las desigualdades y asimetrías; que reconozca el derecho de las naciones a proteger y desarrollar sus recursos estratégicos y naturales, las áreas vitales para su sobrevivencia; que haga posible, en fin, otra América más justa, libre y verdaderamente democrática.

El nivel y la unidad que han alcanzado nuestras luchas a escala hemisférica nos exige dar un paso más en los procesos de articulación y en nuestra agenda. Por todo esto es que desde aquí, desde esta ciudad de La Habana, convocamos a la Tercera Cumbre de los Pueblos de América, a realizarse en noviembre en Mar del Plata, Argentina. Ahí, los días 4 y 5, estará reunida la IV Cumbre de las Américas, a la que asistirán los 34 presidentes de los países miembros de la OEA —de la que está excluida honrosamente Cuba—, incluyendo al conocido terrorista George W. Bush. Más allá de la simulación de buenas intenciones y de la retórica oficial de la Cumbre de las Américas, convocamos a nuestros pueblos a encontrarse en su propia cumbre, para enterrar de una vez por todas al ALCA, para decir ya basta de tratados de libre comercio y de privatizaciones, para hacer oír su voz y sus reivindicaciones, para pasar a un nivel superior de unidad en la lucha.

Convocamos a encontrarnos también en el Foro Social Mundial que tendrá lugar en Caracas, Venezuela, primera línea de la dignidad y la resistencia a los planes imperiales, en enero del año entrante, para avanzar en la construcción de nuestra agenda y alternativas al modelo neoliberal.

Hermanas y hermanos de toda América, con enormes esfuerzos y grandes sacrificios, estamos avanzando. No es la hora de desmayar, sino de redoblar nuestra organización y nuestras luchas. Convocamos a movilizarnos:

- contra los TLC de Centroamérica y la región andina
- contra la OMC
- por enterrar definitivamente el ALCA
- contra las privatizaciones, la deuda y la militarización
- por una alternativa desde los pueblos a la globalización neoliberal.

Convocamos a encontrarnos en la III Cumbre de los Pueblos de América en Mar del Plata en noviembre de este año y en el Foro Social Mundial de Caracas en enero del año entrante.

SEGUROS DE QUE POR ESTE CAMINO IREMOS, ¡HASTA LA VICTORIA SIEMPRE!
OTRA AMÉRICA ES POSIBLE.

Declaración Final de la III Cumbre de los Pueblos de América

**Mar del Plata, Argentina
3 de noviembre de 2005**

¡El ALCA debe ser enterrado para siempre!
¡NO al “libre comercio”, la militarización y la deuda!
Para acabar verdaderamente con la pobreza, el desempleo y la exclusión social ES NECESARIO Y POSIBLE UNA INTEGRACIÓN DESDE Y PARA LOS PUEBLOS.

Delegados y delegadas de organizaciones sociales de todas las regiones del continente, desde Canadá hasta la Patagonia; trabajadores, campesinos, indígenas, jóvenes y viejos, de todas las razas, mujeres y hombres dignos nos hemos encontrado aquí en Mar del Plata, Argentina, para hacer oír la voz, excluida por los poderosos, de todos los pueblos de nuestra América.

Como antes en Santiago de Chile y en Québec, nos hemos encontrado nuevamente frente a la Cumbre de las Américas que reúne a los presidentes de todo el continente, con la exclusión de Cuba, porque aunque los discursos oficiales siguen llenándose de palabras sobre la democracia y la lucha contra la pobreza, los pueblos seguimos sin ser tomados en cuenta a la hora de decidir sobre nuestros destinos. También nos encontramos aquí, en esta III Cumbre de los Pueblos, para profundizar nuestra resistencia a las calamidades neoliberales orquestadas por el imperio del norte y seguir construyendo alternativas. Venimos demostrando que es posible cambiar el curso de la historia y nos comprometemos a continuar avanzando por ese camino.

En el año 2001, en la cumbre oficial de Québec, cuando todavía la absoluta mayoría de los gobiernos se inclinaban ciegamente a la ortodoxia neoliberal y a los dictados de Washington, con la honrosa excepción de Venezuela, Estados Unidos logró que se fijara el primero de enero de 2005 como la fecha fatal para que entrara en vigor su nuevo proyecto de dominación llamado Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) y que la Cuarta Cumbre de las Américas a realizarse previamente en Argentina fuera la culminación de las negociaciones de este proyecto perverso. Pero el primero de enero de 2005 amanecimos sin ALCA y la cumbre oficial de Argentina ha llegado finalmente con las negociaciones del ALCA estancadas. ¡Hoy estamos también aquí para celebrarlo!

Sin embargo, Estados Unidos no cesa en su estrategia de afirmar su hegemonía en el continente por medio de tratados de libre comercio bilaterales o regionales, como es el que por un margen estrecho se ha aprobado para Centroamérica y el que buscan imponer ahora a los países andinos. Además, ahora Washington está lanzando el Acuerdo para la Seguridad y la Prosperidad de América del Norte (ASPN). No obstante las evidencias incontestables de las desastrosas consecuencias de más de diez años de Tratado de Libre Comercio, ahora este TLC plus pretende incluso imponer la política de "seguridad" de los Estados Unidos a toda la región.

Pero el gobierno de Estados Unidos no se conforma con avanzar las piezas del rompecabezas de su dominación en el continente. Insiste en acomodarlas en un marco hegemónico único y no ha renunciado al proyecto del ALCA. Ahora, junto con sus gobiernos incondicionales, viene a Mar del Plata con la pretensión de revivir el cadáver del ALCA, cuando los pueblos han expresado claramente su rechazo a una integración subordinada a Estados Unidos.

Y si su estrategia a favor de las corporaciones norteamericanas ha venido siendo acompañada de una creciente militarización del continente y de bases militares estadounidenses, ahora para rematar el genocida George W. Bush ha venido a la cumbre de Mar del Plata para intentar elevar su política de seguridad a compromiso continental con el pretexto del combate al terrorismo, cuando la mejor forma de acabar con él sería el revertir su política intervencionista y colonialista.

En la declaración oficial que está siendo discutida por los gobiernos existe la amenaza real de que puedan pasar, aún matizadas, las peores intenciones de los Estados Unidos. La misma está llena de palabras vacías y propuestas demagógicas para combatir la pobreza y generar empleo decente; lo concreto es que sus ofrecimientos perpetúan un modelo que ha hecho cada vez más miserable e injusto a nuestro continente que posee la peor distribución

de la riqueza en el mundo. Modelo que favorece a unos pocos, que deteriora las condiciones laborales, profundiza la migración, la destrucción de las comunidades indígenas, el deterioro del medio ambiente, la privatización de la seguridad social y la educación, la implementación de normas que protegen los derechos de las corporaciones y no de los ciudadanos, como es el caso de la propiedad intelectual.

Además del ALCA, se insiste en avanzar en la Ronda de Doha, que busca otorgar más poderes a la Organización Mundial del Comercio (OMC) para imponer reglas económicas inequitativas a los países menos desarrollados y hacer prevalecer la agenda corporativa. Se sigue exponiendo al saqueo nuestros bienes naturales, nuestros yacimientos energéticos; se privatiza la distribución y comercialización del agua potable; se estimula la apropiación y privatización de nuestras reservas acuíferas e hidrográficas, convirtiendo un derecho humano como es el acceso al agua en una mercancía de interés de las transnacionales.

Para imponer estas políticas, el imperio y sus cómplices cuentan con el chantaje de la deuda externa, impidiendo el desarrollo de los pueblos en violación de todos nuestros derechos humanos. La declaración de los presidentes no ofrece ninguna salida concreta, como sería la anulación y no pago de la deuda ilegítima, la restitución de lo que se ha cobrado de más y el resarcimiento de las deudas históricas, sociales y ecológicas adeudadas a los pueblos de nuestra América.

Las y los delegados de los distintos pueblos de América estamos aquí no sólo para denunciar, estamos acá porque venimos resistiendo las políticas del imperio y sus aliados. Pero también venimos construyendo alternativas populares, a partir de la solidaridad y la unidad de nuestros pueblos, construyendo tejido social desde abajo, desde la autonomía y diversidad de nuestros movimientos con el propósito de alcanzar una sociedad inclusiva, justa y digna.

Desde esta III Cumbre de los Pueblos de América declaramos:

- 1) Las negociaciones para crear un Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) deben ser **SUSPENDIDAS INMEDIATA Y DEFINITIVAMENTE**, lo mismo que todo tratado de libre comercio bilateral o regional. Asumimos la resistencia de los pueblos andinos y de Costa Rica contra el Tratado de Libre Comercio, la de los pueblos del Caribe porque los EPAs no signifiquen una nueva era de colonialismo disfrazado y la lucha de los pueblos de América del Norte, Chile y Centroamérica por echar atrás los tratados de esta naturaleza que ya pesan sobre ellos.

2) Todo acuerdo entre las naciones debe partir de principios basados en el respeto a los derechos humanos, la dimensión social, el respeto a la soberanía, la complementariedad, la cooperación, la solidaridad, la consideración de las asimetrías económicas favoreciendo a los países menos desarrollados. Por eso rechazamos el Tratado de Protección de Inversiones que Uruguay firmó con los Estados Unidos.

3) Nos empeñamos en favorecer e impulsar procesos alternativos de integración regional, como la Alternativa Bolivariana de las Américas (ALBA).

4) Asumimos las conclusiones y las acciones nacidas en los foros, talleres, encuentros de esta Cumbre y nos comprometemos a seguir profundizando nuestro proceso de construcción de alternativas.

5) Hay que anular toda la deuda externa ilegítima, injusta e impagable del Sur, de manera inmediata y sin condiciones. Nos asumimos como acreedores para cobrar la deuda social, ecológica e histórica con nuestros pueblos.

6) Asumimos la lucha de nuestros pueblos por la distribución equitativa de la riqueza, con trabajo digno y justicia social, para erradicar la pobreza, el desempleo y la exclusión social.

7) Acordamos promover la diversificación de la producción, la protección de las semillas criollas patrimonio de los pueblos al servicio de la humanidad, la soberanía alimentaria de los pueblos, la agricultura sostenible y una reforma agraria integral.

8) Rechazamos enérgicamente la militarización del continente promovida por el imperio del norte. Denunciamos la doctrina de la llamada cooperación para la seguridad hemisférica como un mecanismo para la represión de las luchas populares. Rechazamos la presencia de tropas de Estados Unidos en nuestro continente, no queremos bases ni enclaves militares. Condenamos el terrorismo de estado mundial de la Administración Bush, que pretende regar de sangre las legítimas rebeldías de nuestros pueblos. Nos comprometemos en la defensa de nuestra soberanía en la Triple Frontera, corazón del Acuífero Guaraní. Por esto, exigimos el retiro de las tropas estadounidenses de la República del Paraguay. Exigimos poner fin a la intervención militar extranjera en Haití.

9) Condenamos la inmoralidad del gobierno de Estados Unidos, que mientras habla de luchar contra el terrorismo protege al terrorista Posada Carriles y mantiene en la cárcel a cinco luchadores patriotas cubanos. ¡Exigimos su inmediata libertad!

10) Repudiamos la presencia en estas dignas tierras latinoamericanas de George W. Bush, principal promotor de la guerra en el mundo y cabecilla del credo neoliberal que afecta incluso los intereses de su propio pueblo. Desde aquí mandamos un mensaje de solidaridad a los dignos hombres y mujeres estadounidenses que sienten vergüenza por tener un gobierno condenado por la humanidad y lo resisten contra viento y marea.

Después de Québec construimos una gran campaña y consulta popular continentales contra el ALCA y logramos frenarlo. Hoy, ante la pretensión de revivir las negociaciones del ALCA y sumarle los objetivos militaristas de Estados Unidos, en esta III Cumbre de los Pueblos de América asumimos el compromiso de redoblar nuestra resistencia, fortalecer nuestra unidad en la diversidad y convocar a una nueva y más grande movilización continental para enterrar el ALCA para siempre y construir al mismo tiempo bajo su impulso, nuestra alternativa de una América justa, libre y solidaria.

VI Foro Mesoamericano de los Pueblos Declaración Final

**San José de Costa Rica
diciembre de 2005**

En el marco del proceso de imposición del Libre Comercio y sus instrumentos: los Tratados de Libre Comercio, el Plan Puebla Panamá y el ALCA, el VI Foro Mesoamericano, instancia permanente de articulación del movimiento popular en la región, se ha reunido en la ciudad de San José de Costa Rica los días 12, 13 y 14 de diciembre de 2005.

Entre el V y VI Foro Mesoamericano, los gobernantes de Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua han cometido el más grave delito de traición a la patria atentando contra nuestra soberanía e independencia al aprobar el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos. El gobierno de México en su plan de lacayo del imperio de Estados Unidos ha continuado no solo promocionando el Libre Comercio sino imponiendo megaproyectos como el Plan Puebla Panamá; el gobierno de Panamá continúa “negociando” el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos a la vez que impone reformas nefastas y malévolas de la Seguridad Social. Recientemente el gobierno de Costa Rica ha confirmado su apuesta a la política neoliberal al enviar el Tratado al Congreso para su ratificación. Es sobresaliente la lucha del pueblo costarricense para impedir la ratificación del TLC, lucha que cuenta con la solidaridad de todos los pueblos mesoamericanos.

Ese proceso de aprobación de los TLC llenó de sangre, luto e indignación a los pueblos de la región y esa sangre sigue corriendo en Hong Kong en el marco de la resistencia a la nueva ronda de la OMC y para colmo de males se siguen negociando Tratados de Libre Comercio con la Unión Europea, Canadá y otros países a espaldas de los pueblos.

La resistencia contra el Libre Comercio ya lleva mas de 15 años y ahora que conocemos sus efectos negativos en los pueblos, en la soberanía, e independencia de las naciones de la región y que fueron aprobados algunos Tratados de Libre Comercio, la lucha continúa y la mejor muestra es el éxito de este VI Foro Mesoamericano donde hemos participado mas de 1300 representantes de más de 600 organizaciones sociales y populares de la región, que representamos a millones de excluidos por el libre comercio y el neoliberalismo. Han sido tres días de análisis, intercambio, y propuestas que se sintetizan en los siguientes acuerdos:

- Hicimos un balance de la lucha contra el Libre Comercio en la región, a pesar de que podríamos ubicar que hemos recibido un golpe político con la aprobación del TLC en cuatro países, ello no significa que hemos perdido la lucha. La lucha contra el TLC no ha terminado, por el contrario hoy nuestro combate contra el libre comercio sigue más vigente que nunca. Constatamos que este combate contra el tratado ha estimulado la organización y movilización popular, hoy más que nunca requerimos de la más amplia unidad popular y del fortalecimiento de nuestras organizaciones. El VI Foro Mesoamericano ratifica que seguimos manteniendo nuestras banderas de lucha contra el libre comercio.

- También hicimos un análisis autocrítico de la contribución que los 5 Foros anteriores han hecho al movimiento popular de resistencia en la región, y de ahí concluimos que los Foros Mesoamericanos contribuyen a la construcción del instrumento político social mesoamericano a nivel nacional y regional. El cual debe contribuir a crear cambios estructurales a nivel individual y colectivo promoviendo relaciones equitativas, modificando las relaciones de poder entendiéndolo como la capacidad de transformar y construir con autonomía desde la diversidad.

- Esta construcción del instrumento político social mesoamericano, proceso que se da en la unidad desde la diversidad, plantea la lucha de clases como un elemento articulador entre las diferentes expresiones organizativas del movimiento social con la intencionalidad de transformar y revolucionar la realidad de explotación, discriminación, opresión y exclusión a nivel económico, político, cultural y social.

El Foro Mesoamericano de los Pueblos es un espacio privilegiado de integración multisectorial que debe ser fortalecido con mayor organización y educación popular.

Entendemos la integración como una alternativa desde nuestros pueblos que reconoce nuestros derechos, donde nuestros procesos deben ser de resistencia y de construcción de nuestras propias alternativas. Se debe reconocer la identidad, reconocer las diferencias, aceptando la diversidad para abonar a la unidad.

El VI Foro Mesoamericano ratifica su carácter anticapitalista, antipatriarcal y multicultural, desde este posicionamiento se compromete a democratizar la participación para incluir a más organizaciones y personas que compartiendo estos ideales no están aún presentes en este proceso, así como potenciar y fortalecer la participación de sectores que se han ido incorporado a los Foros, tales como migrantes, pueblos indígenas, jóvenes, mujeres.

Queremos fortalecer este espacio de los Foros Mesoamericanos como un proceso articulador de la diversidad de luchas de resistencias a las políticas neoliberales en Mesoamérica, que no quede en un encuentro anual de organizaciones. Para esto, orientaremos los esfuerzos del próximo año a fortalecer los procesos de articulación nacional y mantener el debate ideológico permanente sobre los temas aquí trabajados, impulsar campañas permanentes contra la remilitarización y criminalización de las luchas populares en todos nuestros países. Recuperaremos la memoria histórica impulsando un proceso de reafirmación e identidad e impulsaremos mecanismos para trabajar por la desmilitarización de las instituciones. Confirmamos que si Mister Bush mantiene su intención de visitar El Salvador en el mes de Enero para reunirse con los Presidentes de Centroamérica, las organizaciones sociales y populares de la región, realizaremos diversas acciones en cada uno de los países para demostrar la oposición de nuestros pueblos a su presencia en esta tierra maya, negra, mulata, tierra de los pueblos mesoamericanos.

El VI Foro Mesoamericano reafirma nuestra voluntad de lucha y resistencia al libre comercio y al capitalismo neoliberal, con el compromiso de derrotarlo y apostarle a la construcción de una sociedad incluyente y solidaria. Reafirmamos nuestra solidaridad con la lucha de los pueblos del mundo por su emancipación. Con la heroica Revolución Cubana, con la militante Revolución Bolivariana, con la lucha del pueblo puertorriqueño por su independencia y con la lucha de nuestros pueblos latinoamericanos.

VIVA LA UNIDAD DE LOS PUEBLOS DE MESOAMÉRICA
VIVA LA LUCHA DE NUESTROS PUEBLOS POR SU EMANCIPACIÓN
POR LA INTEGRACIÓN DE LOS PUEBLOS CONTRA EL LIBRE COMERCIO

Llamado a la movilización contra el acuerdo de la OMC

**Luego de Hong Kong,
es urgente la movilización
en las Américas
para parar a la OMC
23 de diciembre de 2005**

Después de los fracasos de Seattle y Cancún, la VI Conferencia Ministerial de la OMC en Hong Kong acabó en un mal acuerdo para los pueblos y un gran atraso para los países que buscan una chance para su desarrollo.

En la tentativa de defenderse de la ofensiva de los países desarrollados para abrir más y más mercados para sus servicios y productos no agrícolas (NAMA), los países en desarrollo confirmaron, refugiados en una agenda defensiva, que la OMC poco tiene para dar a los pobres y que está lejos de ser una herramienta de desarrollo, volviéndose, al contrario, una arma potencial de destrucción de empleos y generación de desigualdad.

La reunión ministerial demostró que además de tener una agenda fracasada, la OMC está lejos de ser un ejemplo de "multilateralismo y democracia". Las negociaciones fueron hechas todas en el llamado formato de *green room* (sala verde), en la que apenas algunos países de un total de 150 que participan, y grupos como el G-90 (muchos de los países más pobres), fueron considerados como uno solo. La idea del regateo colectivo quedó reducida a una gran cantidad de reuniones de lobby que expusieron a los países menos desarrollados a la presión de los grandes jugadores de la ronda (entre ellos, Brasil e India).

Por medio de una “gran habilidad” para transformar nada en cosa alguna, la negociación de agricultura se redujo a la discusión sobre una fecha para el fin de los nocivos subsidios a las exportaciones, que sin duda alguna no justifica en nada el grandilocuente canto de victoria del G-20 que consiguió poner a 2013 como fecha final.

Se percibe claramente un gran maquillaje de palabras donde los beneficios para los países en desarrollo son irrisorios y, como lo afirmaron miembros de la Via Campesina presentes en Hong Kong, la pobreza en el campo continuará avanzando y en los 8 años más que quedan hasta 2013 miles de hogares campesinos serán destruidos.

A cambio de esto, nuestros empleos y medio ambiente continúan bajo la amenaza de la llamada fórmula “suiza” (cortes mayores para las tarifas más altas, utilizadas generalmente por los países en desarrollo), que aunque haya sido relativizada en el acuerdo, se consolidó como la fórmula para la reducción de tarifas a la importación de los productos no agrícolas (industriales y otros).

Desde el comienzo de las negociaciones, Brasil y otros países en desarrollo siguieron ofreciendo apertura en NAMA y servicios a cambio de concesiones en agricultura, en un intercambio irracional que condena el futuro de nuestra industria a la primarización y el futuro de los trabajadores al desempleo y la precarización. La Declaración Ministerial institucionaliza la práctica de este “toma y daca” mediante la inclusión de una cláusula que los gobiernos del G-20 definen como una gran victoria.

A diferencia del capítulo sobre agricultura, en servicios la declaración es mucho más resolutive y específica. Avanza en la consolidación de la modalidad plurilateral que abre espacio para que los países desarrollados con fuertes intereses en ese sector (generalmente empujados por sus grandes corporaciones transnacionales) “inviten” a los demás a negociar en un contexto de reglas que dejan poquísimo margen para la no aceptación. Otra gran preocupación es la entrada del tema de compras gubernamentales –uno de los *nuevos issues* que salió, por presión del G-90, de la negociación en 2004– en el anexo de Servicios. Los países desarrollados reintroducen por aquí y vuelven a presionar sobre un tema que ya estaba fuera de discusión.

La insistencia para el fortalecimiento mutuo de las instituciones internacionales –OMC, FMI, Banco Mundial– llamado en el léxico de la negociación *coherencia*, vuelve con fuerza en el acuerdo, con diversas cláusulas que interrelacionadas se transforman en un gran paquete antidesarrollo, que involucra incluso al tema de la deuda y su relación con el comercio, especialmente para los países más pobres.

Vimos con gran preocupación la actuación de Brasil e India en las negociaciones. Luego de impulsar la positiva generación de un espacio que reúne a los países en desarrollo y menos desarrollados del planeta (el llamado G-120) para construir una articulación política de más aliento, utilizaron esa iniciativa y espíritu de unidad para presionar a esos países a firmar la declaración final, para muchos de ellos odiosa en varios sentidos (en particular en servicios).

Nos sumamos a lo que campesinos y campesinas, trabajadores, pescadores, migrantes, mujeres y jóvenes venidos de todos los rincones del planeta expresaron en Hong Kong, el rechazo rotundo a las negociaciones de la OMC.

Llamamos a las organizaciones del mundo, y en especial de las Américas, a aumentar de forma urgente el nivel de movilización durante el año 2006. El acuerdo firmado en Hong Kong como describimos mantiene todos los peligros presentes antes de la reunión al presentarlos en una serie de directrices que aún deben ser especificadas y que sin la oposición y presión de los pueblos podrán consolidarse y transformarse en un instrumento generador de más desigualdad para nuestros países.

2006 es crucial para la conclusión de la Ronda "anti desarrollo" de Doha, sólo con la presión de los pueblos podremos, de hecho, frenar a la OMC, que junto con los demás acuerdos de libre comercio que sufrimos en nuestro continente, transforman todos nuestros derechos en mercancías.

GRITEMOS EN LAS AMÉRICAS EL GRITO DE LAS CALLES DE HONG KONG

!!!KONG YEE SAI MAU!!! !!!PAREMOS A LA OMC!!!

Secretaría

Alianza Social Continental / Campaña Continental Contra el ALCA